

DESCRIPCIÓN DE LA CULTURA DEL AGUA EN COSTA RICA: PUEBLO CHOROTEGA

Felipe Montoya-Greenheck, Kenneth Carvajal y Uri Salas

INFORMACIÓN PRINCIPAL

COSMOVISIÓN:

Mitos y leyendas u otros relatos:

La Vieja vivía en el cráter de Masaya que debía complacerse con ofrendas.

Deidades y personajes míticos relacionados con el agua:

Ceremonias, ritos, fiestas y danzas:

Relata un cronista durante la época de la Conquista: “En tres días del año tienen fiestas donde el Cacique de Nicoya y sus hombres y mujeres, con muchos plumajes y pintados, danzan en dos grandes círculos tomados de las manos y los brazos. Otros les dan de beber a los danzantes un vino. Los hombres mueven el cuerpo y la cabeza, y así las mujeres, por cuatro horas frente a su templo o en torno a un monte de sacrificio. Toman a un hombre o mujer ya seleccionado y lo suben al montículo y le abren el costado y le sacan el corazón. Luego descabezan a ese hombre y unos cuantos más, ofreciéndole la sangre a sus dioses. Entonces salen corriendo las mujeres al monte, donde los hombres las buscan para traerlas de vuelta, y la que más lejos la encuentran es la más albada. En esa fiesta toman manojos de maíz y los ponen al rededor del monte de sacrificio y los hombres se sangran con navajas de pedernal e hinchan de sangre el maíz y después es repartido para comer como cosa muy bendita. (Ibarra Rojas 1991: 167 cita de Fernández de Oviedo 1526)

Según Pablo Pérez, un indígena chorotega de la Reserva Indígena de Matambú en la región del Pacífico seco de Costa Rica, su abuelita Feliciano Pérez narraba sobre un viejo curandero de Matambú que curaba utilizando unas piedras blancas, que - según ella- cambiaban de color y se movían cuando los pacientes llegaban para ser curados. Semejan pequeñas piedras de río y se las encuentra a veces en las tumbas precolombinas. (<http://www.granvalparaiso.cl/regionXIV/chaman.htm>)

Canciones, música y refranes:

Lugares sagrados:

Iconografía, arte y simbolismo:

El estampado Mojica impreso (Fase Arenal temprana, 500a.C - 0), es el tercer tipo más importante de este periodo. Es raro en los ensamblajes de la costa pacífica, sin embargo, es común en las muestras del valle del Tempisque excavadas por Baudez. Este autor reprodujo estampados semejantes al tipo Mojica impreso con una concha de *Purpura collumellaris*, una especie de la costa pacífica. La abundancia de Mojica impreso en la zona del tempisque y en la cordillera, por una parte, y su carencia en la costa, por otra, sugiere que la misma impresión pudo haber tenido una importancia simbólica, tal vez por que se reproducía por medio de un objeto que sólo era posible adquirir por medio de intercambio o viajes a la costa (Hoopes 1994: 77)

Hoy en día, la serpiente es muy representada en cerámica policroma de Guanacaste. También hay animales acuáticos en esta cerámica policroma.

Léxico del agua:

Toponimia hídrica:

Ilustraciones:

CONOCIMIENTO:

Conocimiento de los ciclos naturales, taxonomías y capacidad para predecir y pronosticar fenómenos:

Astronómicos:

Meteorológicos:

Climáticos:

Biológicos:

Se tenía un conocimiento de los lugares indicados para la ubicación de los moluscos (*Purpura collumellaris*) utilizados para teñir las telas.

Oceanográficos:

John Coockburn en su viaje por la costa pacífica de Costa Rica (1731) menciona que al navegar por el río Alvarado (Tempisque) fue acompañado por 5 indios en una

piragua, y que al salir del Golfo de Salinas (Golfo de Nicoya), se esperaron en la isla Chira varios días para que cambiara la dirección de los vientos, mientras tanto construyeron algunas chozas provisionales para acampar en ese lugar, alimentándose de plátanos y ostras. (Cockburn 1962)

Para el proceso de teñir telas de morado los indígenas tenían que conocer el comportamiento de las corrientes marinas, para saber cuándo llegar a los peñascos donde estaban adheridos los moluscos que se utilizaban para tal proceso.

Para teñir el hilo de algodón, los indígenas se veían obligados a desplazarse hasta las playas, y de ahí dirigirse, en canoas, hacia los peñascos e islas donde se concentraban los moluscos utilizados para esa tarea (Fonseca et al 2001: 275).

Geológicos:

Hidrológicos:

Procesos y ciclos climáticos y biológicos:

Conocimiento de manejo ambiental y uso de recursos:

Hay indicios que los habitantes precolombinos del Golfo de Nicoya tenían tecnologías para la extracción de sal del agua del mar. Se han encontrado restos en la playa de una cantidad de cajas rectangulares de barro cocido que estaban unidas en grupos de una docena o más y estaban a poca distancia una de otro. Eran hornos para salinas y los grandes recipientes eran recipientes de sal. En la mayoría de los hornos estaban grandes vasijas, ahora quebradas dentro de los propios hornos. (Hartman 1991: 108).

Al igual que las demás poblaciones indígenas del país, los chorotegas practican en ríos la pesca y la captura de camarones, cangrejos y tortugas (Bozzoli 1969:14) .

Calendarios:

Siembran el maíz en la luna nueva (Oviedo 1845: 57).

Etnobotánica:

Según las crónicas de Oviedo (1548:69-70), en el Golfo de Nicoya, del jugo venenoso de la yuca amarga cocinado, se hace sopa y se bebe sin peligro. Si se le hierve bastante hasta perder 1/3 de su volumen y se serena 2 o 3 días, sirve como licor dulce; vuelto a hervir y serenar, es vinagre. Si algunos quieren suicidarse, toman de este líquido crudo y mueren de inmediato.

Usan la semilla del árbol jaboncillo (*Sapindus saponaria*) y sus raíces para lavar la ropa blanca. Usan otro árbol, nance, para teñir sus ropas de amarillo (Oviedo 1548:94-95).

Dicen que si se bebe cacao en ayunas, la mordida de serpientes venenosas no hace efecto (Oviedo 1548:75).

Etnozoología:

Cita Meléndez (1974:60) al cronista Cage (1636): "A los alrededores de Chira, del golfo de las Salinas y de Nicoya hay algunas haciendas de españoles y algunos pueblecillos de indios....los indios están obligados a ir a los bordes del mar para buscar a estas conchas con las que se hace la tintura púrpura. Púrpura es una especie de concha o de pescado a concha que vive ordinariamente siete años; se esconde hacia a principios de la canícula y continua escondido por espacio de trescientos días: se le coge en la primavera, y frotando uno el uno contra el otro sueltan una especie de saliva o materia viscosa y espesa como la cera que esta blanda; pero esta tintura tan célebre para los vestidos está en la boca del pescado, y la mas fina se encuentra en una pequeña vena blanca, no habiendo nada en el resto del cuerpo que tenga uso alguno".

A la pesca de perlas se agrega la de caracol en las vaciantes del Mar en los términos siguientes: éste encierra un gusano que con su jugo tiñe hilo morado, cuya maniobra es prolija y trabajosa, pues para que expida la tintura el enunciado se sopla por una de sus puntas, y verificando esto se vuelve á colocar en el mismo lugar donde estaba, y pasando un mes vuelve á servir y sucesivamente se sigue este método; este caracol se pesca en toda la costa de aquel Partido (Meléndez 1974:114 citando a Salvador 1803).

Hacia 1970, al igual que las demás poblaciones indígenas del país, en Nicoya se practica en ríos la pesca y la captura de camarones, cangrejos y tortugas (Bozzoli 1969:14).

Principales fuentes percibidas y utilizadas:

Conocimiento de riesgos:

Año de 1731 de la ciudad de Nicoya: Los indios no permiten que nada crezca en sus alrededores, excepto árboles frutales, por el temor de que alberguen allí los insectos nocivos, y este método es en efecto tan bueno que no se ve un mosquito en toda la villa, aun cuando las montañas cercanas están cubiertas de bosque (Cockburn 1962: 17-18).

No obstante, ya en el siglo XX, alrededor de las chozas en Nicoya había una gran variedad de árboles frutales como naranjo, zapote, aguacate y mango (Hartman 1991: 102).

Conocimientos de navegación, natación y buceo:

En el Siglo XVI Ponce vio unas canoas cerca de la Bahía de Fonseca, Honduras (territorio cholteca = chorotega). Las describe como ahuecadas, de un solo árbol, de vara y media de ancho, otro tanto de alto y no muy largo. Eran propulsados por 8 remeros o a veces con velas de algodón o patate (Chapman 1960:109).

Cockburn menciona la historia de que en su travesía por la costa pacífica a bordo de una barca conducida por indios del pueblo de Nicoya (año 1731) al encontrarse en el golfo

de Herradura, vieron una isla con un pasaje subterráneo. El indio dijo saber como navegar a través de éste que era un atajo y lo había seguido en otras ocasiones. Dice el aventurero en ingles que de esta misma forma pasaron otro túnel en otra isla, la cual era mucho mas estrecha. Alega que de esta forma ahorraron gran parte del camino (Cockburn 1962: 30-31).

El aventurero inglés Cockburn (1731) describe la construcción de una barca por los indios del pueblo de Nicoya: “Habiendo conseguido 5 árboles pequeños, de cerca de 20 pies de largo, los colocamos juntos, y con otros dos de menor tamaño, que pusimos en los extremos de aquellos, los amarramos todos muy solidamente; después se consiguieron dos más que colocamos a lo largo de los costados de la balsa, fijando cada extremo de éstos a los extremos de los otros dos que iban cruzados; lo cual nos salvaría de ser barridos por las olas y nos serviría de sostén cuando remáramos. Todos los amarres se hicieron con mecates, que la naturaleza nos suministró en abundancia, bajo la forma de aquellos bejucos que crecían en las ramas de los altos árboles cayendo hasta el suelo, que eran muy flexibles, y que entretejidos, formaban un mcate más fuerte que cualquier cáñamo de su tamaño.” (Cockburn 1962:37).

El método que se ha observado en las enunciadas pescas (las de perlas) es el de una canoa de 10 a 12 varas de largo y muy angostas, en las que se ocupan hasta 15 hombres, y no se construyen mayores por no ser útil para la pesca, pues tienen que fondear éstas donde mismo se verifican...(Meléndez 1974:113 citando a Salvador 1803) .

Para teñir el hilo de algodón, los indígenas se veían obligados a desplazarse hasta las playas, y de ahí dirigirse, en canoas, hacia los peñascos e islas donde se concentraban los moluscos utilizados para esa tarea... Una vez en el sitio, tenían que nadar hasta los peñascos, mientras llevaban en la cabeza una carga de hilo de algodón (Fonseca et al 2001:275).

Ilustraciones:

PRÁCTICAS:

Adecuación y distribución del agua:

Usos del agua:

Manejo de excretas y basurales:

Chapman (1960:100) hace referencia a una cita curiosa de Oviedo (1548): “Los hombres hacen aguas puestos en cuclillas é las mujeres estando derechas de pies o do quiera que les viene la gana.

Métodos de potabilización el agua:

Cuando van viajando por el mar, si el agua está dañada y huele mal, se hechan en ella 2 o 3 puñados de harina de maíz tostado, se revuelve y ya se puede beber perfectamente (Oviedo 1548:62).

Modificaciones de la calidad del agua:**Descripción de los principales sistemas hídricos:****Sistema tecnológico y prácticas para adaptarse a las condiciones de la oferta natural de agua:**

Según el relato de aventureros ingleses (1731): Los indios mismos dormían bajo pabellones o cuartos hechos de caña, levantados a dos pies de del suelo y tan tupidamente tejidos que ni un mosquito podía penetrarlos (Cockburn 1962:14).

Impermeabilización y aislamiento:

En algunas islas y ríos hacen casas sobre árboles como picazas, dónde duermen y guisan de comer (Chapman 1960:20 citando a Gomara).

Control de humedad:**Descripción de la organización para la gestión del recurso hídrico y los otros recursos que dependen del agua:**

Sobre una representación de los indios de Nicoya a la Asamblea Constitucional: 1827: "Que siendo desde tiempo inmemorial los indígenas del referido pueblo, dueños exclusivos de la pesca de caracol de tinte, de ciertas peñas, so pretexto de comunes, el mismo Alcalde las ha franqueado a los ladinos para que le tiñan, según se sospecha, unas arrobas de hilo de su pertenencia.(Ornes 1983:156). Resolución XXXXIV respecto al uso del caracol que da el tinte morado, junio 1840: " En la queja que los Indígenas de la Villa de Nicoya han hecho sobre la matanza que las otras gentes de la misma Villa y de la de Santa Cruz causan en el caracol de teñir morado, en razón de que no saben usar de él sin destruirle, ó miran con desprecio su conservación: oído el dictamen del consejo Representativo; y atendiendo a que desde tiempo inmemorial han tenido los indígenas expresados el derecho exclusivo en las peñas que producen dicho caracol: y que por un efecto de tolerancia de las autoridades locales que han despreciado sus quejas tal vez por interés particular, se introdujeron en aquellos lugares y ejercicio otras personas: siendo además interesante al Estado la conservación y fomento de un tinte tan precioso, que constituye parte de la industria de los Indígenas y produce su sostención, se prohíbe el uso de este caracol á cualquiera persona que no corresponda a la clase de aquellos, ó no tengan su expreso consentimiento, bajo la pena de pagar veinticinco pesos de multa para el presidio urbano, o de trabajar en él tres meses..." (Ornes 1983:161). Orden III sobre el uso del caracol para teñir, enero 1841: "Atendiendo a la justicia de la solicitud que hace el apoderado de los indígenas del pueblo de Nicoya...en que se les declara el derecho que tienen desde tiempo inmemorial a la pesca del caracol que produce el

morado: y para robustecer más dicha orden en beneficio de aquellos infelices, se declara: 1-que la citada orden comprende todas las peñas que hay en la costa del mar Pacífico e Islas adyacentes, desde la punta de Cabo-Blanco hasta la punta del río La Flor: 2-que para la pezca del caracol en dichos puntos debe obtenerse permiso de la persona a quien el mismo pueblo autorice para concederlo, aun siendo de la misma clase indígena el que intente hacer la pezca: 3- que el mismo permiso es necesario, para que aquellas personas o familias que aleguen un derecho exclusivo a ciertas peñas, puedan traspasarlo perpetua o temporalmente, á no ser por título de sucesión entre sus descendientes...." (Ornes 1983: 63).

El método tradicional para teñir algodón, según Cockburn 1731: "No usaron canoa, ninguna otra clase de embarcación, si no que se amarraron un cuarto de libra o una cantidad aproximada de hilo en el cabello, y se colocaron una pieza de madera liviana sobre el pecho para mantener la cabeza a flote y así poder nadar, pues en estas aguas no entran embarcaciones. Algunas de dichas rocas están a media milla de la costa, y los indios no pueden permanecer más de media hora en ellas porque la marejada las baña continuamente. Pero ellos flotan en las crestas de las olas, como corchos, sin recibir daño alguno. El método usado para teñir el hilo es simple: arrancan la concha de la roca a la que está fuertemente adherida y frotándola con suavidad sobre el hilo, vuelven a colocarla donde estaba, con gran cuidado, pues les preocupa no destruir el caracol de púrpura. Cuando el tiempo es bueno se puede teñir todo el hilo en una marea, de un color tan hermoso como ningún otro y que nunca desteñirá (Cockburn 1962: 23-24).

Agua y género:

Anota el cronista Oviedo (1548:61) que las mujeres muelen el maíz en piedra, remojando sin dejar de moler. En otro orden de cosas, cuanta Cockburn (1962:18) que cuando aquí la mujer va a dar a luz, se la mantiene encerrada por algunos días.

Tabúes de cacería y pesca:

Principales sitios arqueológicos o de observación de los sistema y de la tecnología hídrica:

Los cementerios del periodo tempisque (500 a.C -300 d.C) evaluados hasta la fecha han sido hallados en variadas zonas geográficas, pero con mayor frecuencia en cerros o elevaciones naturales. Es el caso del sitio Las Pilas, desde donde se domina en forma panorámica la Bahía Salinas ...los cementerios localizados en los cerros que rodean el Valle de Nosara es posible divisar el mar y cementerios coetáneos emplazados también en cerros, ..se conoce un cementerio de este periodo que originalmente estaba en la costa y, posteriormente, por procesos geológicos quedó en la zona de mareas. Se trata del sitio la Regla ubicado frente a la Isla Venado, en el Golfo de Nicoya (Guerrero et al 1994:102).

Para el periodo Bagaces (300-800 d.C), la ubicación topográfica de los cementerios varía en relación al lapso anterior. Se les halla mayormente en terrenos planos no inundables, cerca de cauces primarios o secundarios. Los sitios de habitación se localizan en lugares adyacentes a los cementerios, pero siempre en áreas separadas (Guerrero et al 1994:103).

La mayoría de los cementerios conocidos del periodo Sapoá-Ometepe (800-1550 d.C) se localizan en áreas costeras e islas, la cuenca del Tempisque y la zona del Arenal-Tilarán, asociados a fuentes de agua y terrenos planos o de poco declive, ...estos comparten el espacio con áreas habitacionales (Guerrero et al 1994:106).

Varias de las excavaciones en el sitio Papagayo han demostrado la existencia de concheros, y espinas de pescado. En la finca Bernabé, ubicada en la isla Chira, Hartman reporta al excavar un montículo irregular, encontrar capas de conchas asociadas a fragmentos cerámicos, las conchas las relaciona como mejillones (Hartman 1991:107). En el sitio la Pochota en la zona de Arenal, se encontró un montículo o plataforma que medía no menos de 8 x 15 metros. Este se interpreta como el basamento de un rasgo habitacional, construido en un montículo para protegerlo de inundaciones (Hoopes 1994:77). Un sitio funerario se ubica el sitio la Isla (G-166), en un montículo que actualmente está en medio de la laguna del Arenal (Hoopes 1994:77).

Ilustraciones:

MECANISMOS DE EQUILIBRIO SOCIAL:

Formas organizativas:

La gente común se dedicaba a la agricultura, la cacería y la pesca, mientras que los nobles a la guerra, la religión, la política y el comercio (Chapman: 1960: 43).

Normas:

Aspectos de cosmovisión y conocimiento:

Lo propio:

Se conservó algunas costumbres, por ejemplo, la fabricación y uso de cerámica utilitaria. En cambio, el idioma aborigen ha de haber desaparecido temprano en la época colonial (Bozzoli 1986:75).

Lo compartido:

En épocas coloniales compartían con los Borucas la tarea de teñir el algodón de morado (Fonseca et al 2001).

Lo ausente:

MECANISMOS DE REGULACIÓN DE OFERTAS Y DEMANDAS:

Cuando tardan las lluvias para el maíz, los hombres cogen una semilla previamente apartada y la siembran; la riegan y desyerban a mano, mandando a los

niños a cuidar los brotes tiernos para que no sean comidos por las aves; cosechan así a los 40 días (Oviedo 1548:51).

MECANISMOS DE TRANSFORMACIÓN:

TIPOLOGIA DE CULTURAS DE AGUA:

ESTRATEGIAS DE VIDA:

Se puede establecer una serie de correlatos arqueológicos de sociedades cacicales entre ellos (para el periodo Bagaces 300-800 d.C): 1) sistemas agrícolas desarrollados que pueden incluir riego y calendarios, lo cual refleja un mayor control e intensificación productiva; 2) mayor variabilidad, cantidad y calidad de artefactos que funcionan como indicadores de especialización artesanal; 3) mayor cantidad de representaciones divinas que dan paso a una actividad religiosa acentuada; 4) diferentes posiciones de prestigio social y jerarquía, que se refleja en la variabilidad en cuanto a calidad y magnitud en construcciones funerarias y ofrendas; 5) intercambio de materiales y distribución desigual de artefactos suntuarios que otorgan el acceso restringido a productos manufacturados a larga distancia; y 6) sitios pequeños asociados a aldeas más grandes y con mayor número de construcciones ceremoniales, lo que implica la aparición de asentamientos principales, o “centrales” (Guerrero et al 1994: 106-107).

Otros:

Bibliografía etnohidráulica:

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

DESCRIPCIÓN DEL PUEBLO, GRUPO ÉTNICO O DE LA CULTURA:

Familia lingüística:

Oto-mangue, Chiapanec-mangue. Nombres alternativos son: Choluteca, Mangue, Diria, Orotina. Los dialectos son: Chorotega, Diria, Nagrandan, Nicoya, Orisi, Orotinya (Orotina).

La lengua chorotega, ya extinta en Costa Rica, de la que nos quedaron materiales que abarcan unos 330 diferentes lexemas y cierto número de frases y cláusulas, pertenece a la familia mánguica integrada por dos lenguas, el chiapaneco y el chorotega o mangue. Esta familia pertenece a su vez, a la estirpe oto-mangue, la totalidad de cuyos miembros -fuera del chorotega- lo hablan o hablaron en México. Había hablantes de Chorotega y

Nicarao en parte de Choluteca, Honduras, y entre el río Abangares y Chomes, en Costa Rica. (Constenla 1994: 192, 200).

Nombre propio:

Nombre atribuido:

Chorotega

Área cultural:

Etnohistoria:

El mapa de Oviedo indica que la orilla este de la desembocadura del río Tempisque estaba habitada por una gran variedad de grupos étnicos. De oeste a este estos fueron: corobicí, orotina, tomi, chorotega y huetar. Con la excepción de los chorotega, los pueblos habitantes de la mitad este del golfo fueron de grupos que tenían vínculos muy fuertes con el Valle Central. Entre las explicaciones para esta distribución está que la gente del este y del sur entró a la zona del golfo de Nicoya antes de la llegada de los españoles, y que la mitad este del golfo siempre formó parte de una zona cultural influenciada por el Valle Central (Hoopes 1994: 89). Según los cronistas, se encontraban en la cuenca del río San Juan al momento de la conquista dos pueblos de origen mesoamericano, los chorotegas y los nicaraos. Además, en el norte de la cuenca, se encontraban los chontales de lengua Matagalpa (Espinoza et al 1994: 159).

Según Chapman (1960:43), al momento de la conquista hispana, la gente común se dedicaba a la agricultura, la cacería y la pesca, mientras que los nobles, a la guerra, la religión, la política y el comercio.

Áreas ocupadas por el grupo étnico o cultura:

Los chorotega habitan en la Vertiente Pacífico Norte, en la Reserva Chorotega de Matambú en la cuenca del río Tempisque, y fuera de la reserva se encuentran en Santa Bárbara, Guaitil, Los Jureles y otras localidades (Bozolli 1969:12; Tenorio 1988: 45). Basándose en Lehmann (1920) y Lothrop (1926), Constenla (1994:200) dice que los chorotegas estuvieron establecidos en el departamento de Choluteca de Honduras, en el noroeste y centro del litoral pacífico de Nicaragua (en los departamentos de Chinandega, León, Masaya, Managua, Carazo y Granada, con las interrupciones presentadas por los enclaves subtiabas, nicaraos y tacachos y en el noroeste de Costa Rica, en toda la península de Nicoya, y un sector de la costa oriental del Golfo de Nicoya, situado aproximadamente entre los ríos de Abangares y Chomes. (Constenla 1994: 200). La Reserva Matambú consta de 1710 hectáreas; 9% bosque; 58% posesión indígena (CONAI 2001). Las Zonas de Vida de las regiones donde habitan los chorotegas incluyen Bosque seco tropical, así como Bosque húmedo tropical.

Tiempo de ocupación del territorio:

Se menciona que la cerámica más antigua en la zona conocida como la gran Nicoya está entre el 500-350 a.C. (Lange 1994: 7). Por otro lado, se estima que las

poblaciones en la parte Oriental de Guanacaste encontradas por los españoles tenían un asentamiento continuo de unos 3.500 años en ese mismo lugar (Hoopes 1994: 70).

Formas de asentamiento:

Para el periodo Bagaces (400-800 d.C), se reporta un aumento de sitios arqueológicos alrededor de los ríos y pocos en la costa; en los periodos Sapoa-Ometepe (800-1500 d. C), hay distribuciones importantes de asentamientos alrededor del río Cañas; de manera contraria decrecen el número de sitios en las partes altas y bajas de los cauces del Blanco, Tenorio y Corobicí (Guerrero et al 1994: 98).

En la región de Nicoya, donde las poblaciones indígenas desaparecieron más rápidamente que en el interior del país, sus tradiciones culturales y su proporción étnica se conservarían fuertemente entre las poblaciones ladinas de la región. En 1751 el obispo Morel de Santa Cruz describe Nicoya diciendo que lo constituían 120 ranchos de paja de las cuales 100 pertenecían a indígenas (Solórzano 1992: 197).

Migraciones:

Entre el 600-700 d.C el mangué se separa del chapaneco; las pruebas arqueológicas sugieren que los mangues entraron en el valle de Grijalva en Chiapas, alrededor del 200 d.C. Puede haber sido la caída de Tehotihuacán la que incitó a algunos mangues a dirigirse hacia el sur, asentándose eventualmente en Nicaragua y lugares adyacentes (Kauffman 1974: 49). Según unas historias, los chorotegas fueron expulsados por guerreros mesoamericanos de la zona de Choluteca y Golfo de Fonseca en Honduras y se vinieron poblando la zona Pacífica de Centroamérica hasta llegar a Nicoya, en el siglo IX de nuestra era. (Chapman 1971).

Sistema de culto:

Sistema económico:

Existió una ruta en el siglo XVI que iba de Nicoya a la Isla de Chira y de ahí al puerto de Landeche, que se cree estuvo ubicado en la desembocadura del río Jesús María. Se habla también de otra ruta, al proponer el arribo de ciertos tipos de cerámica policromada al Valle Central que se dio por el noroeste siguiendo la ruta del río San Juan, por las llanuras de San Carlos, hacia el Valle Central. Con respecto a las rutas internas de la región central, el registro de los sitios asociados a los ríos Jesús María y Tárcoles refuerza la idea de que los valles de dichos ríos sirvieron como vías de acceso natural hacia el Valle Central. Igual rol pudo cumplir el río Barranca. Se presume que se dio un intercambio entre el Pacífico Central y la zona de Guanacaste para tiempos precolombinos; se menciona mantas de algodón, maíz, cacao, yuca, frijoles, pejibayes, dantas mansas, saínos, prendas de vestir, sal, hamacas, zarzaparrilla, pieles y otros. (Corrales 1994: 61, 63).

El teñido del hilo del algodón con moluscos marinos, lo mismo que su exportación como hilo morado, fueron actividades que vincularon la región de Nicoya con Nicaragua y el resto de Centroamérica durante la colonia. (Fonseca et al 2001: 275).

Actualmente se dedican a la producción y venta de ollas de barro y figuras decoradas. También cultivan maíz, frijoles, arroz, y tubérculos y se dedican a la ganadería con la cría en escala familiar de bovinos, porcinos, caballos y aves de corral.

Sistema político:

Se cree que en el siglo XVI, el Golfo de Nicoya, fue una zona en disputa por varios grupos, y que el cacicazgo de Garabito se expandió hacia el golfo de Nicoya en el siglo XVI, dominando la región de los ríos Jesús María, el extremo sur de la península y varias islas a la entrada del Golfo de Nicoya dentro de una estrategia político –económica de los huetares para ejercer el control sobre el golfo de Nicoya y regiones vecinas. Esta situación vendría desde tiempos prehispánicos y pudo originarse en el control de determinados recursos como el oro y la sal. Islas como Chira, Venado y San Lucas se mencionan entre los territorios que estuvieron en disputa (Corrales citando a Ibarra 1994: 65).

Clasificación:

Autores principales:

1. Anne M. Chapman
2. Carlos Meléndez
3. Fernández de Oviedo

Ilustraciones:

Mapa de lenguas habladas en la gran Nicoya en Vínculos Vol. 18-19, 1994. MNCR. Pág 193.

DESCRIPCIÓN DE LA ECO REGIÓN:

Oferta Climática:

El territorio chorotega está en la región más seca del país, con un clima característico de la Vertiente Atlántica de una estación lluviosa de mayo a octubre y una estación seca de noviembre a abril.

Oferta de suelos:

Oferta del Relieve:

La topografía es relativamente plana con alguna ondulación de cerros vecinos.

Vegetación y biomas:

La zona de vida de la región donde habitan los chorotegas es de bosque seco tropical y de transición a bosque húmedo tropical.

Ilustraciones:

CARACTERIZACIÓN DE LA OFERTA HÍDRICA:

Oferta atmosférica:

Oferta superficial:

En la vecindad de las Guacas se encuentran las nacientes del río Zapote y del río Tabaco que vacían sus aguas directamente en el océano, y del río Blanco y del río Camarón que tiene sus desagües en el golfo de Nicoya. Densos bosques primarios rodean el pequeño asentamiento por todos lados. Estas cadenas montañosas cubiertas de bosques son ricas en caza de muchas especies. Abundan venados, puercos salvajes, tapires jaguares, tepezcuintles y otros animales (Hartman 1991:124).

Oferta subterránea:

ANEXOS

1) BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

TEXTOS: 1) Textos indígenas; 2) Primeros contactos; 3) Ciencias sociales; 4) Expertos

	1	2	3	4
Acevedo, J.L. (1987) "La música de tradición oral de las Reservas Indígenas de Costa Rica y Guanacaste antes y después de la Colonia." En Revista <i>Káñina</i> . Vol XI (2).				X
Arenas, A., M. Matilde, F. Ríos (2002) <i>Territorio distante: el encuentro entre la gente y la naturaleza</i> . Heredia: Editorial Universidad Nacional.				X
Borge, C. y M. Laforge. (1996) Estrategia de transferencia de tecnología en Talamanca. Proyecto NAMASöL. San José: Sociedad de Estudiantes para el Desarrollo Rural (SEDER).			X	
Bozzolli, M.E. (1969) <i>Localidades indígenas costarricenses</i> . San José: EDUCA.			X	
Bozzoli, M.E. y M. Guevara (2002) <i>Los indígenas costarricenses en el S. XXI: algunas perspectivas para la acción</i> . Ideario Costarricense. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia.			X	
Cage, T. (1636) Sobre la tintura de purpura y otras mercancías. En: Meléndez Chaverri, C. (1974) <i>Viajeros por Guanacaste</i> . Ministerio de Cultura, Serie nos ven N° 3.		X		
Campos, Y. (1999) Diagnóstico socioeconómico y cultural del corredor biológico fronterizo y zona norte de Costa Rica. Proyecto Río San Juan-Amigos de la Tierra.				X

Céspedes, A. (1923) Apuntes sobre las tradiciones que aún conservan los indios guatusos. <i>Revista de Costa Rica</i> . Vol 5. N 5.			X
Chapman, A.M. (1960) <i>Los Nicaraos y los Chorotega según las fuentes históricas</i> . Serie Historia y Geografía. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.			X
Cockburn, J. (1735) [1962] Un viaje por tierra desde el golfo de Honduras hasta el gran mar del sur. En: <i>Los Viajes de Cockburn y Lievre por Costa Rica</i> , Colección de autores Costarricenses n° 9. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.	X		
Comisión Nacional Indígena (2001) Programa de Desarrollo 2001.			X
Constenla, A. (1994) “Las lenguas de la Gran Nicoya”. En: <i>Vínculos</i> 18-19. MNCR. Pág: 191-208.			X
Corporativo (1995) <i>Madre Tierra: vida y esperanza indígena</i> . San José: Alfalit Latinoamericano.	X		
Corrales, F. (1994) “Gran Nicoya y el pacífico central de Costa Rica”. En: <i>Vínculos</i> 18-19. MNCR. Pág: 55-67			X
Espinoza, E., R. González y D. Rigat. (1994) “Gran Nicoya y la Cuenca del lago de Managua.” En: <i>Vínculos</i> 18-19. MNCR. Pág: 157-172.			X
Fonseca, E., P. Alvarenga y J.C. Solórzano. (2001) <i>Costa Rica en el siglo XVIII</i> . San José. Editorial de la Universidad de Costa Rica.			X
FUCOPA-IETSAY (1997) <i>Los pueblos indígenas de Costa Rica. Historia y situación actual</i> . San José: FUCOPA.	X		
Guerrero, J.V, F. Solís y R.Vázquez. (1994) “El periodo Bagaces (300-800 d.C) en la Cronología arqueológica del Noroeste de Costa Rica”. En: <i>Vínculos</i> 18-19. MNCR. Pág: 91-109.			X
Guevara, M. y R. Chacón (1992). <i>Territorios Indios en Costa Rica</i> . San José: García Hermanos S.A.		X	X
Hartman, C.V. (1991) <i>Arqueología costarricense</i> . EUCR. Trabajos de campo: 1896-1897 1903, publicados en: 1901 y 1907. San José. Editorial Universidad de Costa Rica.			X
Hoopes, J. (1994) “Arqueología del Guanacaste Oriental”. En: <i>Vínculos</i> 18-19. MNCR. Pág.: 69-89.			X
Kauffman, T. (1974) <i>Idiomas de Mesoamerica</i> . Ministerio de educación pública de Guatemala.			X
Lange, F. (1994) “Evaluación histórica del concepto de gran Nicoya”. En: <i>Vínculos</i> 18-19. MNCR. Pág.: 1-8.			X
Lothrop, S.K (1926) <i>Pottery of Costa Rica and Nicaragua. Contributions from the museum of the American Indian</i> . NewYork. Heye Foundation 8.			X
Meléndez, C. (1974) <i>Viajeros por Guanacaste</i> . Serie Nos Ven N° 3. San José: MCJD			X

- Meléndez, C. (compilador) (1978) *Costa Rica vista por Fernández de Oviedo*. San José: MCJD. X
- Ministerio de Cultura Juventud y Deportes (2001) *Album de Figuroa: viaje por las páginas del tiempo*. Publicación especial. San José: MCJD. X
- Ornes, M. (1983) *Los caminos del indigenismo*. San José: Editorial Costa Rica. X
- Peralta, M.M. (1883) *Costa Rica, Nicaragua y Panamá en el siglo XVI. Su historia y sus límites*. San José: MCJD.
- Sibaja, F.L. y C. Zelaya (1974) *La anexión de Nicoya a Costa Rica*. San José: MCJD. X
- Salvador, J. (1803) Informe sobre las pesquerías de perlas y caracol de tinte de Nicoya, En: Meléndez Chaverri, C (1974) *Viajeros por Guanacaste*. Ministerio de Cultura, Serie nos ven N° 3 X
- Solorzano, J.C (1992) “Conquista, Colonización y resistencia indígena en Costa Rica.” En: *Revista de Historia* N° 25, Enero-Junio. Centro de Investigaciones históricas UCR, Escuela de Historia UNA, pag 191-205. X
- Solórzano, J.C. (1999) “Indígenas y neohispanos en las áreas fronterizas de Costa Rica (1800-1860)”. *Anuario de Estudios Centroamericanos*. UCR. 25(2). X
- Tenorio, L.A. (1988) *Reservas Indígenas de Costa Rica*. San José: CONAI X
- Vargas, E. y M. Calvo (1990) G-227. Un sitio de extracción de sal marina en Guanacaste. Tesis. San José: UCR. X

Documentos en línea:

<http://www.granvalparaiso.cl/regionXIV/chaman.htm>

2) ILUSTRACIONES:

3) CONTACTOS Y DIRECCIONES: